Editorial

Gira de Sheinbaum a China: autonomía calculada en un tablero dominado por Trump

La presencia de Claudia Sheinbaum en Shenzhen para la cumbre APEC 2026 no es un acto inocente de diplomacia multilateral. Es un movimiento estratégico de México en el centro de la tensión estructural entre Estados Unidos y China. Donald Trump ha dejado claro que no tolera que sus socios —especialmente los del T-MEC— "volteen a ver a los chinos". Castiga con aranceles, amenazas migratorias y condicionamientos en la revisión del tratado comercial. En ese contexto, la visita de la presidenta mexicana a la sede tecnológica de Guangdong adquiere un peso político mayor del que sugiere el formato de foro regional.

Sheinbaum se reunió con Xi Jinping y ambos hablaron de "una nueva era de cooperación". Hablaron de tecnología, ciencia, turismo, agricultura (incluido el interés chino en más aguacate y tequila mexicanos) y modelos de hospitales inteligentes. México necesita mercados alternativos y transferencia tecnológica; China necesita socios en América que no se alineen plenamente con Washington. La relación existe y es relevante: China es el segundo socio comercial de México. Ignorarla no es realista.

Sin embargo, el gesto llega después de que el gobierno mexicano aprobara, a finales de 2025, aranceles de hasta 50% a miles de productos de países sin TLC (con China como principal afectado). La medida se justificó como protección a la industria nacional y parte del Plan México, pero su timing y diseño responden también a la presión estadounidense de cerrar la "puerta trasera" a las manufacturas chinas. Sheinbaum insistió en que la reunión con Xi no debía ser un problema para las negociaciones del T-MEC. El hecho de que Trump y ella se hayan visto brevemente en el mismo escenario de Shenzhen —reunión descrita como "muy buena", centrada en comercio y con avances reportados— sugiere que, al menos por ahora, la Casa Blanca no ha interpretado el encuentro como una provocación directa.

México no puede permitirse una ruptura con su principal socio comercial y de seguridad, pero tampoco puede renunciar a diversificar en un mundo donde Asia concentra cada vez más capital, tecnología y demanda.

El riesgo no está solo en aranceles estadounidenses. Está en que China lea la visita como un avance sustantivo mientras México mantiene barreras elevadas a sus productos, o en que Estados Unidos interprete cualquier cooperación tecnológica o de inversión china en sectores sensibles como un incumplimiento. La gira es productiva en el corto. Su verdadero significado se medirá en los meses siguientes: si México logra avanzar en la revisión del T-MEC sin concesiones humillantes y, al mismo tiempo, extrae beneficios concretos de Asia sin que Trump decida "castigar" el viraje.

En la geopolítica actual, mirar hacia China no es gratis. México lo sabe y, por ahora, parece dispuesto a pagar el precio calculado de no mirar solo al norte.

Movimiento estratégico...



SEMANARIO PARA EL INVERSIONISTA SONORA

Lic. Juan Manuel Mancilla Leal
Presidente del Consejo de Administración

Luz Mercedes Moreno Lara
Directora General

María Delia López López
Gerente Administrativo

Reporteros
Amalia Beltrán

Diseño Editorial
Diana Isela Romero Gómez

Caricaturista
Iván López

Colaboradores
Jesús Alberto Rubio
José Rentería Torres
Héctor Villalba
Luis A. Galaz
Marco A. Paz
Abel Monjaraz
Octavio Galaz
Aurora Retes
Guillermo Moreno Ríos
Azálea Lizárraga
Olga Armida Grijalva
Germán Palafox Moyers
Alejandro F. Miranda

www.inversionistasonora.com

Semanario para "EL INVERSIONISTA" edición Sonora, Boulevard Rodríguez #20, colonia Centro, Hermosillo, Sonora, México.
Teléfonos 212•16•49 y 212• 16• 94

Los artículos de nuestros colaboradores no reflejan necesariamente el criterio editorial de la empresa.